

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

1 DE JULIO DE 2018

DOMINGO 13º DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos hermanos a este encuentro dominical con el que los cristianos celebramos el don de la vida!

Nosotros creemos en el Dios de la Vida. Esa vida que él nos comunica es el amor. Él nos ha creado por amor y en el amor.

Él se hace especialmente presente allí donde la vida, de cualquiera de sus hijos es minusvalorada o despreciada.

Jesús es el rostro de ese Dios Amor/Vida,

manifestado al ser humano para su salvación.

Él ha venido para que tengamos vida y la tengamos abundante.

Por eso, él se enfrenta a todas las armas de la muerte: la enfermedad, la humillación.

Se enfrenta a todo lo que no genera vida digna para las personas.

Jesús sólo pide una condición: “*basta que tengas fe*”

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Con humildad venimos ahora a pedirte tu abrazo de perdón:*

➤ Nuestra vida crece en la entrega y el servicio, *Señor, ten piedad:* Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Nuestra vida crece si hay gratuidad y fidelidad, *Cristo, ten piedad:* Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Nuestra vida crece si somos misericordiosos, *Señor, ten piedad:* Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios compasivo y misericordioso, tenga piedad y misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna* Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa).** **Oh Dios, que por la gracia de la adopción, has querido hacernos hijos de la luz, concédenos que no nos veamos envueltos por las tinieblas del error, sino que nos mantengamos siempre en el esplendor de la verdad.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.
Todos: **Amén.**

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B”** (en los nuevos es el I, “B”), Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

Seguimos a Jesucristo hoy. Con Jesús todo es posible. Con Jesús renace la vida, la comunión, el encuentro, la apertura, el servicio.

Con Jesús nuestra vida tiene sentido.
Caminemos tras Jesús, nuestro Camino y Vida.

Sigue Él presentándonos el Reino, y lo hace no con discursos solemnes sino con hechos, con comportamientos vitales y con signos, que muestran el gran amor a la vida que nos transmite.

Las beneficiarias hoy son dos mujeres que además de marginadas por ser mujeres, son especialmente excluidas por su enfermedad. Toda enfermedad de la sangre era igual a muerte y la muerte de una joven al empezar a engendrar la vida, se consideraba la mayor desgracia y castigo. Jesús se presenta luchando por la vida con los que, en este sentido, más difícil lo tienen.

Pero hay tres aspectos a considerar en estos signos:

Siempre los realiza Jesús a favor de las personas, de su salud, de su bienestar, que es lo que pone en acto su misericordia y compasión.

Lo hace en beneficio de todos sin acepción de personas y derribando todas las fronteras (lo hizo en la zona pagana con el endemoniado de Gerasa y ahora en territorio judío. Lo mismo con las mujer cananea que con el jefe de la sinagoga). Eso sí con opción preferencial por los más excluidos.

Además lo hace evitando toda apariencia de triunfalismo y todo tipo de artes mágicas. En esto se diferencia del relato paralelo del Antiguo Testamento: la resurrección del hijo de la sunamita, obrada por el profeta Eliseo (2Re 4,32-37). Aquí Jesús, ante la súplica del padre angustiado, sencillamente “*se va con él*”, sin mediar palabra ni gesto extraño.

Llega a casa y se hace acompañar sólo de la familia carnal más íntima y de la familia de discípulos más íntimos. Algo parecido ocurre con la hemorroísa, realiza el signo sin que se enteren más que la interesada y él.

Pero lo más importante en estos signos es que siempre son signos liberadores de la persona y que en ambos casos son fruto de la fe. “*hija, tu fe te ha salvado*” a la hemorroísa y “*no temas basa que tengas fe*”, al jefe de la sinagoga.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Sabiendo que nuestra fe es pequeña e imperfecta, nos atrevemos, Padre, a pedirte con confianza:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Por la Iglesia y por todos los cristianos, para que sepamos compartir con los demás todo lo bueno que Jesús ha hecho en nosotros. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

2. Para que sepamos compartir con los demás los bienes materiales que tenemos, para que, como nos dice San Pablo, vuestra abundancia remedie la falta que otros tienen. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

3. Para que en los días que tengamos de descanso y vacaciones, podamos acercarnos al Señor con más tranquilidad que en los días agitados de la vida ordinaria. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

4. Por los que puedan hacer algún voluntariado en estos días, especialmente los más jóvenes, para que puedan ser, como Jesús, dadores de curación, de vida, de consuelo y ayuda para los que más lo necesitan. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Acoge, Señor, nuestras peticiones que te presentamos con fe y confianza, por medio de Jesucristo nuestro Señor. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(preces de HOMILÉTICA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL